

Margot Fonteyn



Margaret “Peggy” Hookham, conocida como **Margot Fonteyn**, nació en Reigate, Surrey (Inglaterra) el 18 de mayo de 1919

De muy pequeña inició sus estudios de danza clásica, comenzando en Shanghái y continuando posteriormente en Londres; a la corta edad de 14 años realizó una audición con el Vic-Wells Ballet, donde hizo su debut en 1934 bailando unos de los *copos de nieve* del ballet Cascanueces. Para 1939 ya había interpretado muchos de los roles principales de los ballets clásicos: Aurora en *La bella durmiente*, Giselle en *Giselle* y el difícil rol Odette/Odile de *El lago de los cisnes*. El coreógrafo inglés Sir Frederick Ashton creó varios ballets especialmente para ella, la consideró una de sus musas y su relación duró 25 años.

La carrera de Fonteyn continuó en ascenso y ya hacia el final de 1950 había interpretado casi todos los roles principales de los ballets clásicos. Durante los años 1940, Fonteyn mantuvo una larga relación con el compositor británico Constant Lambert, con quien no llegó a casarse. En 1956 se casa con Roberto Arias, diplomático y playboy panameño, y su vida se dividió entre bailar y cumplir los roles de la esposa de un embajador.

Cuando en 1961 Rudolf Nuréyev escapó de Rusia, la coreógrafa Ninette de Valois lo invitó a bailar en Londres como *partenaire* de Fonteyn, quien ya había sido consagrada estrella del *Royal Ballet* de Londres. Si bien esta alianza, que daba el efecto de no perdurar demasiado, fundamentalmente por los cuarenta y tres años de edad de Fonteyn y cuyas intenciones eran las de retirarse definitivamente de la profesión, persistió -con marcado éxito- a lo largo de varios años de actuaciones.

La pareja **Fonteyn/Nureyev** fue la más famosa pareja de danzas en la historia del ballet clásico. Durante una función en Viena, fueron llamados ochenta y nueve veces a escena para saludar al público presente en la sala que vibraba de emoción y entusiasmo.

Fonteyn se retiró en el año 1970, pasados los 50 años de edad (lo que era toda una hazaña para una bailarina con tanta continuidad en la actuación y con tanta desenvoltura y agilidad que sorprendía notablemente a su público, como a los críticos en la materia). A partir de entonces se instala definitivamente en Panamá. Luego del fallecimiento de su esposo, se traslada a una quinta - denominada *La quinta pata*- que ella consideraba su paraíso personal. Falleció a los 71 años de edad, en Panamá, el 21 de febrero de 1991.

A 25 años de su muerte, sigue siendo un ídolo del ballet y la mayor representante de la danza clásica inglesa.

